

# AORISTO PERIFRÁSTICO, PERFECTIVO Y PLUSCUAMPERFECTO: LEIZARRAGA VS. LAZARRAGA

Gontzal Aldai

(Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea)

## Abstract

*In this paper I compare the use of the Old Basque (archaic) Periphrastic Aorist (har nezan 'I took') and of the Past Perfect-Perfective or Modern Perfective (hartu nuen 'I took') in the 16<sup>th</sup> century writers Leizarraga (from Labourd) and Lazarraga (from Alava). While the Periphrastic Aorist in Leizarraga is already well known among scholars (having given rise to various disputes), the use of the same verb form in the newly found manuscript by Lazarraga is extremely interesting in order to compare it with Leizarraga's use. My main conclusions from this comparison are the following: a) Leizarraga shows a more systematic usage of the Periphrastic Aorist to express a typical perfective (main-clause narrative); this may be due to a conscious attempt to achieve a written formal register. b) Conversely, Lazarraga is more conservative regarding the use of the Periphrastic Aorist in subordinate temporal clauses conveying "narrative anteriority", e.g. When Jesus ente-red Capernaum, a centurion came to him.*

## 1. Introducción

Vuelvo en este artículo a examinar el apasionante tema del llamado Aoristo del euskera arcaico. No será probablemente ésta la última vez que visite este asunto, además de por lo interesante y complejo que es, porque creo que hay documentación antigua que todavía podría proporcionar algún dato novedoso más sobre la historia de la pérdida del Aoristo. Adelanto ahora que estoy preparando otro escrito sobre el uso arcaizante que hace el labortano Haraneder (San-Juan-de-Luz, siglo XVIII) del Aoristo Perifrástico en algunas (pocas) oraciones subordinadas.

Pero no va a ser éste el tema del presente trabajo. En este artículo comparo el uso del Aoristo Perifrástico (*har nezan* 'cogí') y del Perfectivo Moderno (*hartu nuen* 'cogí') en los dos autores más importantes a este respecto: el labortano Leizarraga y el alavés Lazarraga, ambos del siglo XVI. Esta comparación nos servirá para verificar algunas hipótesis que ya he presentado anteriormente (sin haber estudiado todavía el manuscrito de Lazarraga) sobre la competición que se daba en el siglo XVI entre el Aoristo Perifrástico y el Perfectivo Moderno para la expresión del pasado perfectivo, del pluscuamperfecto y de otros significados relacionados. Igualmente, de la comparación entre nuestros dos autores arcaicos, presentaré algunas conclusiones tentativas sobre la historia del uso del Aoristo y de su pérdida, incluyendo la recurrente pregunta sobre si el Aoristo era empleado en el habla normal.

Podríamos añadir en esta introducción que un estudio exhaustivo del Aoristo en Leizarraga y Lazarraga equivale prácticamente a un estudio general sobre el tema. Esto es así, no sólo porque no hay otros autores que utilicen el Aoristo con tanta profusión, sino también porque los demás textos que presentan ejemplos de Aoristos —que afortunadamente no son pocos textos— o bien no están escritos en prosa (sino que son refranes o poesías), o bien presentan ejemplos de un uso ya muy disperso y fosilizado. En otras palabras, el descubrimiento del texto de Lazarraga ha sido un hallazgo fabuloso para confrontar (entre otras muchas cosas) el uso que Leizarraga hace del Aoristo.

## 2. Competición entre Aoristo Perifrástico y Perfectivo Moderno

Las hipótesis más importantes que he presentado en otros trabajos sobre el Aoristo y su relación con el Perfectivo Moderno son las siguientes:

- Lo que se suele llamar Aoristo vasco son en realidad dos formas verbales, el Aoristo Sintético (*nekarren* ‘traje’) y el Aoristo Perifrástico (*har nezan* ‘cogí’), que seguramente se encontraban en una época remota en distribución complementaria según el tipo de verbo, y que constituían en un tiempo anterior a nuestros primeros textos la principal manera de expresar pasado perfectivo y narrativo. (Cf. Aldai 1998: 381).
- El Aoristo Perifrástico no es una rareza idiosincrásica de Leizarraga (cf. Trask 1997: 237-238), sino una forma verbal que fue un día habitual y común a todas las variedades del euskera, pero que (desgraciadamente) ya estaba en recesión para el siglo XVI, cuando lo encontramos en los textos arcaicos. (Cf. Aldai 2002: 266, Aldai 2006: 25).
- La distribución de auxiliares que (aproximadamente) encontramos en euskera moderno (*izan / edun* en indicativo y *-di- / -za-* en no-indicativo) no puede tomarse como algo atemporal e intrínseco al vascuence de todas las épocas. En realidad, esta distribución modal es relativamente reciente: En el siglo XVI el euskera terminó de establecer una oposición de modo basada en la elección de auxiliares, después de que en el sistema perifrástico de indicativo los auxiliares estativos (*izan / edun*) se habían hecho mayoritarios mientras que los auxiliares dinámicos (*-di- / -za-*) habían quedado en franca minoría. Estos últimos acabaron por ser desplazados del indicativo y confinados al no-indicativo, creándose así un paradigma muy uniforme. (Cf. Aldai 1994, Aldai 2002: 288-290).
- Los dos Aoristos del euskera fueron desplazados en su uso de pasado perfectivo (fundamentalmente) por el Perfectivo Moderno (*hartu nuen* ‘cogí’). Esta forma verbal y el Presente Perfecto (*hartu dut*), íntimamente relacionadas entre sí, son construcciones de un origen que podríamos llamar “europeo”, las cuales se extendieron como un fenómeno de área por gran parte del continente a lo largo de la Alta Edad Media. (Cf. Dahl 1990: 7, Trask 1997: 237, Aldai 2006: 27).
- El equivalente formal a *joan nintzen / hartu nuen* en las lenguas europeas del entorno expresa un pluscuamperfecto y su fuente de gramaticalización es transparente: Estas formas están gramaticalizadas como resultativos pasados, por medio de un verbo de posición (*ser, estar*) o de posesión (*haber, tener*) en

pasado y un participio de pasado pasivo (resultativo). Nuestro Perfectivo Moderno (*joan nintzen / hartu nuen*), por lo tanto, también tendría en origen un valor de resultativo pasado. Más tarde adquiriría el significado de pluscuamperfecto, como en las demás lenguas del entorno, para finalmente (algo antes del siglo XVI) evolucionar hacia la esfera del perfectivo hasta desplazar a los Aoristos vascos de ese valor. (Cf. Bybee et al. 1994: Ch. 3, Aldai 2002).

- Lo que nuestros textos arcaicos atestiguan (sobre todo Leizarraga y, afortunadamente ahora también, Lazarraga) es una competición entre los Aoristos vascos (principalmente el Aoristo Perifrástico) y el Perfectivo Moderno, por la esfera del pasado perfectivo (y del pluscuamperfecto). No hace falta insistir que en esta competición el Perfectivo Moderno salió ganador.

En anteriores trabajos, y sobre todo en Aldai (2002), he mostrado que los datos del uso que hace Leizarraga del Aoristo Perifrástico y del Perfectivo Moderno (y de otras formas relacionadas, e.g. el Perfectivo Doble-Compuesto *joan izan nintzen / hartu ukan nuen*) se adaptan muy bien a una explicación basada en la teoría de la gramaticalización y en la tipología lingüística. Concretamente, la hipótesis más importante en esta explicación es que el Perfectivo Moderno evolucionó desde un pluscuamperfecto (o “perfecto-en-el-pasado”) hasta un perfectivo (y narrativo) pasando por diversos contextos o significados intermedios, entre los que sobresalen los siguientes:

- “pasado-en-el-pasado”,
- situaciones de “resultado invertido”,
- “marco temporal concluido” (cf. Squartini 1999, para la terminología),
- perfectivo remoto,
- (perfectivo pasivo),
- (“pretérito anterior”).

También hay otro tipo de contextos que examiné en Aldai (2002: 253-258) y que merecen un estudio especial. Me estoy refiriendo al perfectivo con significados más o menos modales, como no-evidencial, citativo, ficcional, etc. Al hilo del perfectivo ficcional, hay que añadir que además del Perfectivo Moderno (*hartu nuen*), su análogo el Presente Perfecto (*hartu dut*) también competía en el siglo XVI por la esfera del pasado perfectivo. Es éste un tema interesantísimo, pero que necesitará más investigación y al que dedicaré, pues, otro artículo posterior.

En lo que sigue examino con detalle algunos de los contextos anteriormente mencionados, empezando por una exploración más detenida del contraste general entre pluscuamperfecto y perfectivo. A continuación hago un resumen de lo que (en Aldai 2002) hallé en Leizarraga para cada uno de los contextos estudiados. Y finalmente hago la misma investigación para el texto de Lazarraga, comparándolo así con Leizarraga.

### 3. Perfectivo vs. pluscuamperfecto

Si el lector receloso con las hipótesis aquí defendidas pretende, para convenirse, encontrar en nuestros textos arcaicos una distribución tan obvia y evidente que muestre al Aoristo Perifrástico empleado sólo como perfectivo y al Perfectivo Mo-

derno sólo como pluscuamperfecto, ya puede hacerse a la idea de que difícilmente se convencerá con la evidencia que se le va a presentar. Esto es así por dos motivos principales: a) como ya he indicado arriba, para el siglo XVI (desgraciadamente) el Perfectivo Moderno ya estaba bastante consolidado en su nueva acepción de perfectivo; y b) tal vez más importante, no es tan sencillo distinguir (no en teoría sino en el uso) un pluscuamperfecto de un perfectivo.

### 3.1. Pluscuamperfecto

El pluscuamperfecto contiene fundamentalmente dos acepciones principales: el perfecto-en-el-pasado y el pasado-en-el-pasado (cf. Comrie 1976: 56). La primera acepción (junto con su similar el resultativo pasado) constituye el significado más prototípico y más tangible del pluscuamperfecto. Sin embargo, el pasado-en-el-pasado es un significado que se da más a menudo en los textos (al menos en los textos que aquí se han utilizado), pero que desafortunadamente expresa un valor mucho más cercano al perfectivo y es por tanto menos distinguible de éste.

El pluscuamperfecto es comúnmente definido como el significado que expresa una acción o situación pasada (P) que ocurrió con anterioridad a un punto de referencia (R) que también tuvo lugar en el pasado. También debe mencionarse que el pluscuamperfecto es más bien “backgrounding” (Hopper 1979: 40), es decir suele servir de “background” descriptivo a otra acción pasada más narrativa o “foregrounding” que normalmente va expresada por un perfectivo. En principio, parece claro que el significado de pluscuamperfecto que se acaba de definir es fácil de distinguir del perfectivo o del pasado común. Además de su contraste “backgrounding” / “foregrounding”, en el perfectivo no hay ningún punto de referencia intermedio. Es decir, el pluscuamperfecto expresaría un tiempo relativo, mientras que el perfectivo expresa un tiempo absoluto o deíctico (Comrie 1985: 36, 65; Squartini 1999: 56). Sin embargo, que el pluscuamperfecto no es un significado muy central lo prueba el hecho de que bastantes lenguas no lo tienen gramaticalizado como una forma independiente; algunas de estas lenguas lo incluyen dentro del perfectivo o del pasado. Incluso hay autores que proponen que el pluscuamperfecto podría ser considerado un significado marcado frente al pasado perfectivo, el cual sería el significado no marcado para esta esfera del tiempo pretérito y que de alguna manera podría englobar al pluscuamperfecto.

Pero hay más: Como acabo de indicar, debemos distinguir entre perfecto-en-el-pasado y pasado-en-el-pasado. El perfecto-en-el-pasado sólo indica que la acción expresada por el pluscuamperfecto tiene un resultado o está terminada para el momento indicado por el punto de referencia intermedio (R), sin situar esa acción en el tiempo de una manera muy específica. En el pasado-en-el-pasado, por su parte, la acción que se expresa, (P), está también terminada en el momento de referencia intermedio (R), pero además la acción (P) se sitúa de una manera específica en el tiempo anterior a R.

### 3.2. Pluscuamperfecto en castellano moderno

Los siguientes ejemplos del castellano nos servirán para discernir entre perfecto-en-el-pasado y pasado-en-el-pasado:

- (1) Ejemplos de Pluscuamperfecto (castellano) como perfecto-en-el-pasado:  
 a. *La película **ya se había terminado** cuando yo llegué.*  
 b. *Yo llegué cuando **ya se había terminado** la película.*  
 c. *Pedro llegó a las 5. Para entonces **ya había ocurrido** el accidente.*
- (2) Ejemplo de Pluscuamperfecto (castellano) como pasado-en-el-pasado:  
*Pedro llegó a las 5. El no presenció el accidente. En realidad, el accidente había ocurrido a las 4 en punto.*

De la comparación de los ejemplos (1c) y (2), se aprecia que el pasado-en-el-pasado (2) está más cerca del valor de perfectivo. Esto es así porque (2) sitúa la acción de una manera más específica o más déictica, de tal forma que el punto de referencia intermedio (R) —en estos dos casos, “las 5 en punto”, momento de la llegada de Pedro— pierde algo de importancia en (2) mientras que es fundamental (es la referencia esencial) en (1c). Así, en castellano, el perfectivo (el Pretérito Indefinido) sería bastante aceptable en (2); pero para los hablantes que emplean el Pluscuamperfecto comúnmente, el Pretérito Indefinido no sería aceptable en (1c):

- (3) Pretérito Indefinido (castellano) como perfecto-en-el-pasado:  
 \**Pedro llegó a las 5. Para entonces **ya ocurrió** el accidente.*
- (4) Pretérito Indefinido (castellano) como pasado-en-el-pasado:  
 ? *Pedro llegó a las 5. El no presenció el accidente. En realidad, el accidente ocurrió a las 4 en punto.*

En (2) he presentado un ejemplo de pasado-en-el-pasado en el que un adverbio de tiempo (“a las 4 en punto”) sitúa y delimita la acción (P) de una manera específica o definida. En otras ocasiones no hace falta un adverbio temporal para delimitar la acción en el tiempo. Esto es frecuente en oraciones subordinadas, donde (al menos en el discurso escrito) es quizá más común encontrar pluscuamperfectos que en oraciones principales como las ilustradas arriba. En oraciones subordinadas es normal hacer referencia a una acción ya introducida previamente en el discurso que ha ocurrido antes de la acción que se expresa en la oración principal. En estos casos, a menudo, la acción expresada por el pluscuamperfecto está bien delimitada en el tiempo, por ser conocida, incluso cuando no está acompañada de un adverbio temporal. Los ejemplos (5)-(7) ilustran este tipo de situaciones. Son ejemplos de pluscuamperfectos en oraciones de relativo y en completivas de estilo indirecto que (por hacer referencia a situaciones conocidas en el discurso escrito) están más cerca de un pasado-en-el-pasado que de un perfecto-en-el-pasado. En estos casos, por consiguiente, el Pretérito Indefinido del castellano es relativamente aceptable, especialmente si la acción más antigua es sólo un poco anterior en el tiempo a la segunda acción (la principal). De todas formas, todavía tenemos que el Pluscuamperfecto es la forma más adecuada:

- (5) a. *Juan no entendió lo que María había dicho*  
 b. ? *Juan no entendió lo que María dijo*
- (6) a. *Pedro hizo lo que le habían mandado (hacer)*  
 b. (?) *Pedro hizo lo que le mandaron (hacer)*

- (7) a. *José declaró a la policía: “Yo no vi nada”*  
 b. *José declaró a la policía que no había visto nada*  
 c. (?) *José declaró a la policía que no vio nada*

### 3.3. Pluscuamperfecto en euskera moderno

Centrándonos ahora en el euskera, las cosas son tal vez más complicadas en esta lengua que lo que se acaba de exponer (y se necesitaría llevar a cabo tests que midan el nivel de aceptación de las oraciones implicadas). En cualquier caso, el euskera moderno no tiene una construcción gramaticalizada específicamente para el pluscuamperfecto (cf. Aldai 1998: 380). Lo que sí existe en euskera moderno es un Resultativo Pasado: *ikusia nuen* o *ikusita neukan*; *etorria nintzen* o *??etorrita nengoan* (cf. Haase 1992, Aldai 2002: 76-80). El Resultativo Pasado del euskera (como su correspondiente Resultativo Presente *ikusia dut* o *ikusita daukat*; *etorria naiz* o *??etorrita nago*) sólo se utiliza en acciones pasadas que tienen un resultado claro y apreciable, bien como resultativos típicos bien como experienciales. Si no existe tal condición, los resultativos vascos son muy difíciles o imposibles de aceptar. Es por ello que, aunque el Resultativo Pasado se pueda usar como un pluscuamperfecto en muchos casos de perfecto-en-el-pasado, es muy difícil de tolerar en los casos de pasado-en-el-pasado. Esto es ilustrado en los ejemplos de (8) y (9), paralelos a los ejemplos castellanos de (1) y (2) respectivamente:

- (8) Ejemplos de Resultativo Pasado (vasco) como perfecto-en-el-pasado:  
 a. *Filma amaituta zegoen ni heldu nintzenean.*  
 b. *Ni heldu nintzen filma amaituta zegoenean.*  
 c.1. *??Peru 5etan heldu zen. Ordurako istripua gertatuta zegoen.*  
 c.2. *? Peru 5etan heldu zen. Ordurako istripua gertatua zen.*  
 d.1. *Peru 5etan heldu zen. Ordurako dantzaldia amaituta zegoen.*  
 d.2. *Peru 5etan heldu zen. Ordurako dantzaldia bukatua zen.*

En (8a) y (8b), vemos cómo el Resultativo Pasado se puede emplear como perfecto-en-el-pasado (pluscuamperfecto) con verbos tales como *amaitu* ‘terminar’ que implican un resultado evidente. Con verbos más puntuales, como (8c) *gertatu* ‘ocurrir’ donde el resultado no es tan obvio, el uso del Resultativo Pasado es menos aceptable (especialmente el del resultativo (8c1) con *-ta* y *egon* ‘estar’ o *euki* ‘tener’). Sin embargo, los Resultativos Pasados (8d) de *amaitu* o *bukatu* ‘acabar’ son más aceptables como pluscuamperfectos (perfecto-en-el-pasado) en contextos exactamente paralelos a los de *gertatu* ‘ocurrir’ en (8c). En cualquier caso, la aceptación del Resultativo Pasado es bastante más complicada en los casos de pasado-en-el-pasado ilustrados en (9), y paralelos a los ejemplos castellanos de (2):

- (9) Ejemplos de Resultativo Pasado (vasco) como pasado-en-el-pasado:  
 a. *??(\*)Peru 5etan heldu zen. Berak ez zuen istripua ikusi. Egia esan, istripua 4etan gertatua zen.*  
 b. *??(\*)Peru 5etan heldu zen. Berak ez zuen dantzaldia ikusi. Egia esan, dantzaldia 4etan amaitua zen.*

Tanto en (9a) con el verbo *gertatu* ‘ocurrir’ como en (9b) con el verbo *amaitu* ‘terminar’, el Resultativo Pasado es muy poco aceptable en su posible empleo como

pasado-en-el-pasado. En realidad, a falta de un estudio más preciso (cuestionarios o técnicas psicolingüísticas), yo diría que para expresar un pasado-en-el-pasado el Perfectivo Moderno de (10) es bastante más aceptable que el Resultativo Pasado de (9):

- (10) Ejemplos de Perfectivo Moderno (vasco) como pasado-en-el-pasado:
- Peru Setan heldu zen. Berak ez zuen istripua ikusi. Egia esan, istripua 4etan gertatu zen.*
  - Peru Setan heldu zen. Berak ez zuen dantzaldia ikusi. Egia esan, dantzaldia 4etan amaitu zen.*

Lo mismo ocurre en otros tipos de oraciones —sobre todo subordinadas— donde el pluscuamperfecto es más cercano a un pasado-en-el-pasado. En estos casos, y sobre todo si no hay un resultado evidente, el euskera prefiere utilizar el Perfectivo Moderno al Resultativo Pasado. Así, contrariamente a los ejemplos de (5)-(7) del castellano, donde el Pluscuamperfecto es preferido en completivas de estilo indirecto, el euskera prefiere el Perfectivo Moderno antes que el Resultativo Pasado:

- (11) a. ??(\*) *Jonek ez zuen ulertu Mariak esanda zeukana*  
 b. *Jonek ez zuen ulertu Mariak esan zuena*
- (12) a. ?? *Peruk egin zuen agindua ziotena*  
 b. *Peruk egin zuen agindu ziotena*
- (13) a. *Josek poliziarari adierazi zion: “Nik ez nuen ezer ikusi”*  
 b. ??(\*) *Josek adierazi zion poliziarari ez zuela ezer ikusia*  
 c. *Josek adierazi zion poliziarari ez zuela ezer ikusi*

Como acabo de mencionar, si el verbo en cuestión (o mejor, todo el predicado) no implica un resultado evidente, el Resultativo Pasado del euskera es especialmente difícil de aceptar, y en esos casos es sólo el Perfectivo Moderno el que hace las veces de pluscuamperfecto:

- (14) a. *Īnakik esan zuen ostiralean: “Atzo Joni deitu nion”*  
 b. \**Īnakik esan zuen ostiralean Joni deitua ziola ostegunean*  
 c. *Īnakik esan zuen ostiralean Joni deitu ziola ostegunean*

Resumiendo, la diferencia entre perfectivo y pluscuamperfecto, aunque muy clara en teoría, no es siempre tan evidente en la práctica. Sobre todo en algunas oraciones subordinadas (y, como veremos, también en nuestros ejemplos del euskera arcaico) no es siempre fácil distinguirlos; y en cualquier caso hay veces en que el perfectivo aparece como no-marcado, válido casi para cualquier caso.

### 3.4. Marco temporal concluido

La diferencia entre perfecto-en-el-pasado y pasado-en-el-pasado se puede interpretar como un contraste en el grado de relevancia del punto de referencia intermedio (R). En el perfecto-en-el-pasado, el punto de referencia intermedio es la información esencial; mientras que en el pasado-en-el-pasado, (R) está mucho más difuminado, porque el foco de atención ha saltado en buena medida al momento de la acción pasada (P), el cual está más especificado y realzado. Por eso he argumentado arriba que el pasado-en-el-pasado es más cercano al perfectivo.

Si se difumina aún más la relevancia del punto de referencia intermedio (R), hasta hacerlo prácticamente imperceptible, llegamos a un tipo de situación que se suele llamar “marco temporal concluido” (cf. Dahl 1985: 146-149, Squartini 1999: 55-60). La acción expresada en un marco temporal concluido es prácticamente un perfectivo común, pero tiene la peculiaridad de que existe un punto de referencia muy sutil entre el momento actual y el momento de la acción pasada (P). Este punto de referencia sutil está a menudo indicado solamente en el contexto, de manera que por él sabemos que la acción (P) ocurrió en un marco que no es ya parte del marco en el que se sitúa el momento actual. Un “perfectivo remoto” podría constituir un ejemplo de una acción en un “marco temporal concluido”: ver ejemplos (15)-(18).

De lo anterior se sigue que la expresión de una acción en un marco temporal concluido puede hacerse perfectamente por medio de un perfectivo. Sin embargo, algunas lenguas utilizan o pueden (además del perfectivo) utilizar también el pluscuamperfecto para este tipo de situaciones. Además, el marco temporal concluido es una situación típica por medio de la cual un pluscuamperfecto extiende su campo de aplicación y llega a utilizarse en la esfera del perfectivo. Ejemplos de este tipo han sido reportados para el hindi-urdu y el armenio (cf. Comrie 1985: 69) e incluso para algunos dialectos del italiano (cf. Squartini 1999: 58). Es este tipo de extensión semántica lo que yo propongo que ocurrió también en euskera tardo-medieval para que un antiguo pluscuamperfecto llegara a la postre a constituirse en la expresión más común del perfectivo en euskera moderno.

En realidad, incluso en castellano moderno no es imposible aceptar ejemplos de acciones en un marco temporal concluido expresadas mediante el Pluscuamperfecto (además de poderse expresar con el Pretérito Indefinido). Ahora bien, los ejemplos de Pluscuamperfecto castellano en un marco temporal concluido aparecerían sólo en oraciones subordinadas, las cuales son más propicias a implicar cierto punto de referencia intermedio. En oraciones principales es muy difícil aceptar el Pluscuamperfecto sin una mención implícita del punto de referencia intermedio.

Imaginemos ejemplos del Nuevo Testamento. En el contexto del Nuevo Testamento, donde se narra principalmente la vida de Jesucristo, cualquier referencia al Antiguo Testamento, por ejemplo a los profetas, puede ser tomada como perteneciente a un marco temporal concluido. Sin embargo, en castellano, utilizar el Pluscuamperfecto en una oración principal como (15), sin ningún tipo de mención previa a un punto de referencia intermedio (R) sería muy poco aceptable. Es decir, por ejemplo, si hay mención a otra acción pasada pero más reciente, (R), donde se repita la acción (P) llevada a cabo por los profetas en tiempo remoto (como en (16) más abajo), el uso del Pluscuamperfecto sería aceptable. Pero en caso contrario, como en (15), no lo sería:

- (15) a. *El profeta Elías dijo que ...*  
 b. ??(\*) *El profeta Elías había dicho que ...*

- (16) *Jesucristo dijo x. El profeta Elías **ya** había dicho lo mismo ...*

No obstante, la misma acción remota, sin mención previa a una acción similar acaecida en un pasado más reciente, podría más fácil expresarse en Pluscuamperfecto

si se encontrara en una oración subordinada, especialmente en una oración de relativo:

- (17) a. Como *dijo* el profeta Elías, ...  
 b. ? Como *había dicho* el profeta Elías, ...
- (18) a. Deberá cumplirse lo que *dijo* el profeta Elías  
 b. (?) Deberá cumplirse lo que *había dicho* el profeta Elías

#### 4. Predicción: perfectivo y pluscuamperfecto en el siglo XVI

Como hemos visto arriba, a la hora de adelantar una predicción sobre la distribución entre el Aoristo Perifrástico y el Perfectivo Moderno del euskera en el siglo XVI, hay que tener en cuenta que nos topamos con las siguientes dificultades: a) por un lado, el Perfectivo Moderno estaba ya relativamente consolidado en el siglo XVI como perfectivo; y b) por otro lado (como he argumentado en la sección anterior) pasado-en-el-pasado y perfectivo no son tan fáciles de distinguir, con lo que tampoco es imposible que el Aoristo Perifrástico se utilizara (residualmente) como pasado-en-el-pasado (pluscuamperfecto). Tenemos, por tanto, que ambas construcciones, Aoristo Perifrástico y Perfectivo Moderno, podían en principio emplearse en las dos acepciones: como pluscuamperfecto y como perfectivo.

Sin embargo, dejando aparte estas dificultades (que no se pueden obviar), la predicción general que se sigue de las hipótesis asumidas en este trabajo nos dice que en el siglo XVI el *Aoristo Perifrástico* debería expresar mayormente un *perfectivo* (su significado original); mientras que el *Perfectivo Moderno* (antes de haber desplazado al Aoristo Perifrástico de aquel valor, y de haber sido desplazado a su vez por el Pasado Resultativo de alguno de sus valores originales) debería estar todavía en correlación con el significado de *pluscuamperfecto*. Como he presentado arriba, la relación del Perfectivo Moderno con el pluscuamperfecto no es en absoluto extraña. Es más; incluso en euskera actual el Perfectivo Moderno se puede todavía emplear como pluscuamperfecto, al menos en su valor de pasado-en-el-pasado.

#### 5. Comprobando las predicciones: perfectivo y pluscuamperfecto en Leizarraga

Pasando ya de las predicciones a los datos, la situación que el texto de Leizarraga (1571) presenta para la esfera del pasado perfectivo es la siguiente: Leizarraga emplea casi siempre el Aoristo Perifrástico (y algunas pocas veces el Aoristo Sintético) para expresar el pasado perifrástico más prototípico, es decir para la función narrativa neutra; pero no usa, en general, el Aoristo para otro tipo de contextos similares pero que no tienen exactamente el valor de narrativo neutro.

##### 5.1. Perfectivo prototípico en Leizarraga (1571)

En la tabla 1 presento los datos que recogí en Aldai (2002) del Evangelio de San Mateo en Leizarraga, referentes al perfectivo (narrativo) no-ficcional, y además en oraciones no pasivas. Como he dicho más arriba, no voy a estudiar en el presente

artículo lo que llamo el perfectivo o narrativo ficcional (ver de todas formas la Sección 9). Sí diré al menos que para Leizarraga consideré como “narrativo neutro” los pasajes referentes a la vida de Jesucristo (la mayoría de la narración); consideré como “narrativo ficcional” los pasajes que incluyen las parábolas contadas por Jesús a sus apóstoles; y consideré como “marco temporal concluido” los pasajes referentes a los profetas o a otros protagonistas del Antiguo Testamento.

No he mencionado hasta el momento que el criterio para asignar cada ejemplo de Leizarraga a uno u otro significado o contexto semántico de los que he estudiado en la discusión precedente se basó principalmente en las categorías y el cuestionario de Dahl (1985: 183-184, 198-206) y en las definiciones de Bybee et al. (1994: 316-324). Ver también Aldai (2007: 277).

Como puede apreciarse en la tabla 1, la proporción del Aoristo Perifrástico en la expresión del perfectivo es abrumadora en Leizarraga: más del 90% de los ejemplos de narrativo neutro son expresados mediante un Aoristo Perifrástico. Incidentalmente, sólo un ejemplo de los 115 Aoristos Perifrásticos que expresan perfectivo está contenido en una oración subordinada; algo esperable teniendo en cuenta el carácter de oración principal “foregrounding” del perfectivo: cf. Hopper (1979: 39). En la Sección 9 haré una discusión sobre el empleo tan frecuente del Aoristo Perifrástico en la escritura de Leizarraga y su posible relación con la lengua hablada.

Por otro lado, hay que indicar que el Aoristo Sintético sólo presenta un ejemplo en la tabla 1. Se debe tener en cuenta aquí que los verbos sintéticos en euskera tienen muy baja frecuencia de tipo, y que muchos de ellos son verbos estativos y no dinámicos, con lo que su uso perfectivo no es muy habitual.

Total	126
Aoristo Sintético	1
Aoristo Perifrástico	115 (91.3%)
Perfectivo Moderno	2
Perfectivo Doble-Compuesto	7
Otras construcciones	1

Tabla 1

Perfectivo (no-ficcional no-pasivo) en Leizarraga

Debo señalar finalmente que las construcciones con auxiliares estativos (*izan* ‘ser’ o *edun* ‘haber’), es decir el Perfectivo Moderno, el Perfectivo Doble-Compuesto y el Presente Perfecto, son una minoría en la tabla 1: entre todos ellos no llegan a sumar un 10% del total. Conviene remarcar que de estos pocos perfectivos con auxiliares estativos casi la mitad corresponden a verbos intransitivos con concordancia de dativo. (Por algún motivo, quizá relacionado con su baja frecuencia, parece que las formas con concordancia de dativo de \**edin* y las formas con concordancia de dativo de *izan* tienen cierta tendencia a ser confundidas entre sí). Otro puñado de los pocos ejemplos de perfectivos con auxiliares estativos corresponden a construcciones pasivas (no incluidas en la tabla 1).

## 5.2. Pluscuamperfecto en Leizarraga (1571)

Sin embargo, Leizarraga emplea construcciones con auxiliares estativos, bien el Perfectivo Moderno, bien su similar el Perfectivo Doble-Compuesto, y no el Aoristo Perifrástico para expresar los siguientes significados:

- pluscuamperfecto (perfecto-en-el-pasado y pasado-en-el-pasado),
- marco temporal concluido,
- pretérito anterior (ver la Sección 7),
- perfectivo pasivo.

Total	13
Aoristo Sintético	0
Aoristo Perifrástico	0
Perfectivo Moderno	2
Perfectivo Doble-Compuesto	10
Pasado Resultativo	1
Otras construcciones	0

**Tabla 2**

Pluscuamperfecto y “marco temporal concluido” en Leizarraga

Como se aprecia en la tabla 2, los Aoristos no aparecen en Leizarraga empleados como pluscuamperfectos (tanto perfecto-en-el-pasado como pasado-en-el-pasado) ni tampoco para expresar una acción correspondiente a un marco temporal concluido (pasajes referentes a los profetas o a otros protagonistas del Antiguo Testamento). En todos los ejemplos recogidos se utilizan construcciones con auxiliares estativos, y la forma que mayormente se emplea es el Perfectivo Doble-Compuesto. Conviene añadir aquí que, al contrario que en el caso del perfectivo, la inmensa mayoría de los ejemplos recogidos de pluscuamperfectos (o indicando un marco temporal concluido) corresponden a formas verbales en oraciones subordinadas: fundamentalmente oraciones de relativo y también alguna completiva.

En resumen, las predicciones presentadas anteriormente se cumplen perfectamente (quizás hasta demasiado bien) en el texto de Leizarraga. El perfectivo es expresado mayormente por el Aoristo Perifrástico (con auxiliares dinámicos), mientras que el pluscuamperfecto se expresa principalmente por construcciones con auxiliares estativos (sobre todo el Perfectivo Doble-Compuesto).

## 6. Comprobando las predicciones: perfectivo y pluscuamperfecto en Lazarraga

Paso ahora a examinar el uso del Aoristo Perifrástico en Lazarraga para confrontarlo con lo hallado en Leizarraga. Como discutiré más abajo, dado el carácter especial del texto de Leizarraga (texto sagrado y traducido de otra lengua), el manuscrito de Lazarraga se nos presenta como un texto más neutro y más sencillo, donde el uso escrito del Aoristo podría tal vez representar más fielmente su empleo en el habla real.

### 6.1. Perfectivo prototípico en Lazarraga (c. 1567)

En la tabla 3 presento los datos recogidos sobre perfectivo en la parte novelada del manuscrito de Lazarraga. No incluyo en ellos (igual que había hecho con Leizarraga) los contextos que llamo perfectivo ficcional ni perfectivo pasivo. En el perfectivo ficcional incluyo las partes narrativas que están escritas en verso, donde Lazarraga sigue contando en pasado las andanzas de sus personajes pero de una manera más poética y utilizando rima (ver la Sección 9). Dentro de lo que llamo perfectivo pasivo, sólo he encontrado en la novela de Lazarraga un ejemplo de pasiva refleja: *egin zan* ‘se hizo’ (1142, 4). Es decir, en la tabla 3 se incluyen todos los ejemplos (no-pasivos) de perfectivo que narran en prosa la trama central de la novela.

Total	133
Aoristo Sintético	2 (1.5%)
Aoristo Perifrástico	27 (20.3%)
Perfectivo Moderno	104 (78.2%)
Perfectivo Doble-Compuesto	0
Otras construcciones	0

Tabla 3

Perfectivo (no-ficcional no-pasivo) en Lazarraga

Como se aprecia en la tabla 3, para expresar el perfectivo neutro, Lazarraga utiliza el Aoristo Perifrástico en mucha menor medida que Leizarraga. En la novela de Lazarraga sólo se encuentran 27 ejemplos del Aoristo Perifrástico (y 2 Aoristos Sintéticos) como perfectivos típicos, por un total de 133. Es decir, solamente alrededor de un 20% de los perfectivos normales son Aoristos Perifrásticos en Lazarraga; mientras que Leizarraga presentaba alrededor de un 90% de Aoristos Perifrásticos en los mismos contextos (tabla 1). Eso sí: al igual que en Leizarraga, todos menos uno de los Aoristos Perifrásticos en la tabla 3 se encuentran en oraciones principales (aunque incluyo entre éstas algunas oraciones relativas explicativas o ilativas —apositivas— con *zein*, tan profusamente utilizadas por Lazarraga). La excepción es una oración relativa especificativa (restrictiva): *entzun egien guztiai* (1142, 7) ‘a todos los que le oyeron’ (cf. Cantares de la Quema de Mondragón, Mitxelena 1964: 83, *zein erre ez zitezan* ‘los que no se quemaron / habían quemado’).

Queda claro, por tanto, que la construcción más habitual en Lazarraga para la expresión del perfectivo típico es ya el Perfectivo Moderno, con casi un 80% del total de ejemplos de perfectivo neutro.

Ya que el Aoristo Perifrástico es minoritario en Lazarraga como perfectivo, convendría examinar en qué contextos aparece con más frecuencia. A este respecto, tres observaciones saltan a la vista: a) De los 27 casos de Aoristos Perifrásticos como perfectivos en Lazarraga, sólo 4 (14.8%) son transitivos (todos ellos con el auxiliar *egin*). Por el contrario, de los 104 casos de Perfectivo Moderno como perfectivos, 69 (66.3%) son transitivos. b) De los 27 casos de Aoristos, 10 (37.0%) pertenecen al verbo *joan* ‘ir’ (*joan zidin* ‘fue’, 9 ejemplos; *joan zitezen* ‘fueron’, 1 ejemplo). Sólo otros 5 ejemplos de perfectivo del verbo *joan* son Perfectivos Modernos (*joan*

zan ‘fue’, 2 ejemplos; *joan zirean* ‘fueron’, 3 ejemplos). c) Varios de esos 27 casos de Aoristos (al menos 4) son perfectivos incoativos —expresan el ingreso a un estado— y casi todos ellos presentan un orden invertido entre auxiliar y verbo principal: e.g. *zitezen espantadu* ‘se asombraron’ (1144, 8-9; 1147v, 11).

## 6.2. Pluscuamperfecto en Lazarraga (c. 1567)

La tabla 4 ofrece los datos relativos al pluscuamperfecto en la parte novelada del manuscrito de Lazarraga.

Total	15
Aoristo Sintético	0
Aoristo Perifrástico	1
Perfectivo Moderno	14
Perfectivo Doble-Compuesto	0
Pasado Resultativo	0
Otras construcciones	0

Tabla 4

Pluscuamperfecto en Lazarraga

Como se puede apreciar en la tabla, la inmensa mayoría de pluscuamperfectos en Lazarraga están expresados por una construcción con auxiliares estativos: el Perfectivo Moderno. Al igual que en Leizarraga, ni el Aoristo ni el Pasado Resultativo aparecen prácticamente como expresión del pluscuamperfecto (sólo hay un ejemplo de Aoristo Perifrástico: ver más abajo). Se debe mencionar que el Perfectivo Doble-Compuesto (el cual es bastante frecuente en los textos orientales, y presenta en ellos una distribución y unos significados muy parecidos al Perfectivo Moderno) es muy poco empleado en textos occidentales, en beneficio del Perfectivo Moderno.

También como en Leizarraga, los ejemplos de pluscuamperfectos en Lazarraga corresponden a formas verbales en oraciones subordinadas (del tipo de las estudiadas en los ejemplos (11)-(14), Sección 3.3): 7 en oraciones de relativo, 4 en completivas, y otros 4 en otros tipos de subordinadas. A continuación doy algunos de estos ejemplos:

- Oraciones de relativo: *Sirenac agaz eguin eben caso guchia* ‘el poco caso que Sirena había hecho con él’ (1142, 10); *Silviac eguin eusan promeseaz* ‘con la promesa que Silvia le había hecho / le hizo’ (1142v, 12); *Sirenac esan eben bervaac* ‘las palabras que Sirena había dicho / dijo’ (1143, 15-16); *eroan çituan musicoay* ‘a los músicos que había llevado’ (1144v, 21); *Sirena eta Silbia eroan evenac* ‘los que se habían llevado a Sirena y Silvia’ (1153, 20); *Narbaezec aen contra emun eben sentençiea* ‘la sentencia que Narváez había dado en su contra’ (1153v, 24); *Marteren mandatariac aguindu eustena* ‘lo que les había mandado el enviado de Marte’ (1154v, 16).
- Completivas: *Silveroc ecusiric çala Sirena enojadu* ‘viendo Silvero que Sirena se había enojado’ (1142, 2); *bacarric gueratu çala ecusen orduan* ‘en el momento

en que vio que se había quedado solo' (1151, 9); *ecusiric bacarric gueratu çala, bere Silvia бага* 'viendo que se había quedado solo, sin su Silvia' (1151, 20); y *esan eusaen nola emazteagaz joan çidin jardin batera* 'le dijeron que se había ido con su mujer a un jardín' (1143v, 21), que es el único pluscuamperfecto claro en la novela de Lazarraga expresado mediante un Aoristo Perifrástico.

## 7. Pretérito anterior en Leizarraga (1571)

Además del perfectivo ficcional, al cual planeo dedicar otro artículo posterior, hay otro contexto en la esfera del perfectivo y del pluscuamperfecto que merece una sección propia. Se trata del significado que llamaré "pretérito anterior". Llamo pretérito anterior al significado o contexto que expresa una acción en el pasado presentándola de una manera narrativa o "foregrounding" (es decir, no sirve de típico "background" descriptivo a una acción perfectiva) pero que está sintácticamente representada en una oración subordinada temporal, y que sucede inmediatamente antes que otra acción perfectiva (que le sigue en el discurso narrativo). El ejemplo (19) ilustra este tipo de contexto:

(19) *Cuando Jesús hubo entrado en Cafarnaún, se acercó a él un centurión*

La forma *hubo entrado* (que es ya obsoleta en castellano moderno) expresa un pretérito anterior. Este significado se parece en parte a un perfectivo porque indica una acción específica, definida, y que avanza en la exposición del discurso narrativo. Pero en parte está también cerca del pluscuamperfecto porque indica una acción pasada que ocurrió con anterioridad a otra acción pasada. Por lo tanto, podemos predecir que en estos contextos pueden competir tanto Perfectivos (20a) como Pluscuamperfectos (20b) o incluso construcciones especializadas como la de (19) arriba.

(20) a. *Cuando Jesús entró en Cafarnaún, se acercó a él un centurión*  
 b. ? *Cuando Jesús había entrado en Cafarnaún, se acercó a él un centurión*

Similarmente a lo que hemos visto antes para los pluscuamperfectos en oraciones subordinadas (relativas, completivas, etc.), cuanto más cercanas en el tiempo estén las dos acciones pasadas, más fácil de aceptar será el Perfectivo en la más antigua: cf. (21).

(21) *En el (mismo) momento en que J. entró en C. se acercó a él un centurión*

La tabla 5 presenta los datos relativos a contextos de "pretérito anterior" en el Evangelio de S. Mateo en Leizarraga. Es decir, en la tabla 5 se contabilizan las formas verbales que son usadas en las oraciones subordinadas del siguiente tipo (Mt 8, 5):

(22) *Eta sarthu zenean Jesus Capernaumen, ethor zedin harengana zentener bat*

Como se puede apreciar en la tabla, todos los ejemplos de pretérito anterior encontrados corresponden a construcciones con auxiliares estativos: bien el mayoritario Perfectivo Moderno (como en el ejemplo (22) arriba), bien su similar el Perfectivo Doble-Compuesto. En realidad, sólo uno de los Perfectivos Doble-Compuestos de la tabla 5 debe ser considerado estrictamente como tal: *entzun ukhan zuenean* 'cuando lo hubo oído' (Mt 4, 12); ya que los otros cuatro ejemplos corresponden a oraciones

pasivas donde el uso del participio extra *izan* es norma común en cualquier contexto: e.g. *egotzi izan zenean* ‘cuando hubo sido expulsado’ (Mt 9, 33).

Total	17
Aoristo Sintético	0
Aoristo Perifrástico	0
Perfectivo Moderno	12
Perfectivo Doble-Compuesto	5

Tabla 5

Pretérito anterior en Leizarraga

### 8. Pretérito anterior en Lazarraga (c. 1567)

Como comparación con el uso en Leizarraga, en la tabla 6 ofrezco las formas verbales que son empleadas como “pretérito anterior” en la novela de Lazarraga.

Total	19
Aoristo Sintético	5
Aoristo Perifrástico	14
Perfectivo Moderno	0
Perfectivo Doble-Compuesto	0

Tabla 6

Pretérito anterior en Lazarraga

Queda absolutamente claro de la comparación de las tablas 5 y 6 que Leizarraga y Lazarraga ofrecen usos diametralmente opuestos para la expresión del pretérito anterior. Mientras Leizarraga emplea construcciones con auxiliares estativos para estos contextos (mayoritariamente el Perfectivo Moderno), Lazarraga utiliza los Aoristos, bien el Aoristo Perifrástico (con auxiliares dinámicos) bien el Aoristo Sintético.

Nótese también que Lazarraga usa dos tipos de expresiones distintas en estos contextos. Una utiliza la palabra *orduan* ‘en el momento en que’ (ej. *Silveroc au ençun eguiian orduan* ‘en el momento en que Silvero oyó esto’: 1152, 17), mientras que la otra es simplemente una subordinada temporal en *-nean* (ej. *ugaçabari liçençia escatu equio-nean* ‘cuando hubo pedido licencia a su amo’: 1146, 10). A pesar de que las oraciones del tipo *orduan* puedan parecerse más a un perfectivo y menos a un pluscuamperfecto que las del tipo *-nean*, a la postre todas estas oraciones se comportan de igual manera en cuanto a la forma verbal que utilizan: todas ellas presentan un Aoristo en Lazarraga.

### 9. Conclusiones

Como he indicado en la introducción, el hallazgo del texto manuscrito de Lazarraga nos proporciona un medio extraordinario de verificar el uso del Aoristo que

ya conocíamos por Leizarraga (y por otros textos, aunque mucho menos relevantes a este respecto). Así, en las secciones precedentes he cotejado el empleo del Aoristo Perifrástico y del Perfectivo Moderno (y de otras formas relacionadas) en los textos de Leizarraga y Lazarraga. Es fundamental para llevar a cabo esta comparación, distinguir entre varios contextos dentro de la esfera de significado en que nos movemos. La distinción principal que conviene tener en cuenta aquí es el contraste entre perfectivo y pluscuamperfecto. Desgraciadamente, este contraste no es siempre evidente, y es particularmente oscuro en algunas oraciones subordinadas (bastante frecuentes en nuestros textos).

En cualquier caso, los resultados que he obtenido en esta comparación son los siguientes:

- El perfectivo más neutro (narrativo no-ficcional) está expresado de manera bastante distinta en nuestros dos autores: Leizarraga emplea mayoritariamente (cerca del 90% de las veces) el Aoristo Perifrástico para expresar el perfectivo típico; Lazarraga, por su parte, aunque también utiliza aquí algo más de un 20% de Aoristos, prefiere ya el Perfectivo Moderno para esa función (la más relevante para el estudio del Aoristo).
- Para expresar el pluscuamperfecto, sin embargo (incluyendo aquí el “marco temporal concluido”), los dos autores presentan empleos parecidos, aunque tampoco iguales: Ambos utilizan casi exclusivamente formas con auxiliares estativos, bien el Perfectivo Moderno bien su similar el Perfectivo Doble-Compuesto. No obstante, Leizarraga utiliza con profusión este último para la función de pluscuamperfecto, mientras que Lazarraga no lo hace (aunque hay que hacer notar que el Perfectivo Doble-Compuesto es mucho menos común en los dialectos occidentales; de ahí que no aparezca en Lazarraga).
- Finalmente, para la expresión del pretérito anterior, otra vez encontramos grandes divergencias en el uso de cada autor: Leizarraga emplea mayormente el Perfectivo Moderno; Lazarraga, en cambio, utiliza los Aoristos para expresar el pretérito anterior.

Trato ahora brevemente de la difícil cuestión sobre la historia de la pérdida del Aoristo y sobre si su uso era normal en el habla del siglo XVI. De la comparación entre Leizarraga y Lazarraga, y específicamente de la comparación entre el modo en que ambos expresan el perfectivo típico, o sea el narrativo no-ficcional, debemos concluir que en este punto Leizarraga se presenta como más arcaizante que Lazarraga, puesto que aquél utiliza el Aoristo Perifrástico casi sistemáticamente para la función narrativa neutra, mientras que éste prefiere ya el innovador Perfectivo Moderno.

¿Qué implicaciones tiene esta conclusión para nuestra comprensión del Aoristo en el habla del siglo XVI? Como he dicho en más de una ocasión, el Aoristo Perifrástico debió de ser una forma verbal absolutamente común y general al euskera y a todos sus dialectos en algún tiempo. Sin embargo, de la comparación de Leizarraga y Lazarraga sólo hay tres conclusiones posibles respecto a su uso en el siglo XVI: O bien había ya importantes diferencias dialectales respecto al Aoristo, o bien Leizarraga utilizó conscientemente una forma arcaizante, o bien los textos reflejan una combinación de estos dos factores. Creo que la respuesta al enigma del

Aoristo en Leizarraga es la última de las posibilidades mencionadas: nos encontramos ante la combinación de al menos dos factores. Leizarraga es arcaizante; pero seguramente en Pamplona-Iruñea y en Vitoria-Gasteiz estaba más adelantada la pérdida del Aoristo. Además podríamos añadir que el uso más o menos consciente de una forma arcaizante es en realidad reflejo de un factor seguramente nuevo entonces en euskera: las diferencias de registro entre la lengua hablada y la lengua escrita. El peso que se quiera dar a cada uno de estos factores en la explicación depende ya de las predilecciones de cada uno.

Desde luego, Leizarraga usaba el Aoristo en su habla corriente, lo mismo que lo usaban Etxepare, el recopilador de los *Refranes y Sentencias* de 1596, o nuestro Lazarraga (sobre todo el Aoristo intransitivo). Otra cosa es la proporción en que lo empleaban con respecto al Perfectivo Moderno (y el Perfectivo Doble-Compuesto). Seguramente todos ellos utilizarían ya en mayor proporción el Perfectivo Moderno en un registro coloquial. Sin embargo, es razonable pensar que Leizarraga fue el escritor del siglo XVI que más conscientemente intentó utilizar un registro formal para la lengua escrita. De ahí su uso (algo) arcaizante de la lengua: es decir, de ahí su uso casi sistemático del Aoristo Perifrástico. En realidad, el problema que nos atañe no parece diferir mucho de otras situaciones similares de opcionalidad y competición entre formas verbales casi sinónimas, una innovadora y otra arcaizante, una coloquial y otra formal, como se ha dado por ejemplo en francés entre el *Passé Composé* y el *Passé Simple*.

Para terminar, hay que recalcar que para llegar a hacer una comparación del empleo del perfectivo típico en Leizarraga y Lazarraga, ha sido necesario distinguir el perfectivo típico (el narrativo neutro) de otros significados relacionados pero en parte distintos: el pluscuamperfecto, el pretérito anterior, etc. Esta distinción no es siempre fácil y sólo profundizando en nuestro conocimiento sobre los contrastes de tiempo-aspecto-modo podrá llegar a hacerse más completa. Diré, al menos, que para la expresión del *pluscuamperfecto* Leizarraga y Lazarraga utilizan construcciones parecidas, formadas con auxiliares estativos. Esto refuerza la hipótesis de que el Perfectivo Moderno fue un pluscuamperfecto en origen. En cuanto al *pretérito anterior*, Lazarraga se nos presenta aparentemente más conservador a este respecto, pues utiliza los Aoristos para esa función subordinada, mientras que (paradójicamente) Leizarraga se muestra innovador para este contexto. De esta manera, el contraste entre pretérito anterior y perfectivo está prácticamente invertido en los dos autores: mientras en Lazarraga casi siempre tenemos, respectivamente, Aoristo-Perfectivo Moderno, en Leizarraga encontramos Perfectivo Moderno (o Perfectivo Doble-Compuesto)-Aoristo. Por último queda la cuestión del *narrativo ficcional* y su relación con el Presente Perfecto, a la que se debería dedicar otro artículo. Es éste un tema muy interesante también, aunque algo oscuro en este momento. Como indiqué en Aldai (2002: 258), parece que este uso ficcional (o no) del Presente Perfecto debería distinguirse del empleo moderno que hacen los dialectos vasco-franceses del Presente Perfecto como perfectivo remoto. Este último provendría de una influencia reciente del francés, mientras que aquél (si se confirma de hecho) parece tener raíces profundas en la poesía épica medieval: al menos en los cantares épicos castellanos y en las baladas arcaicas vascas.

## Referencias

- Aldai, G., 1994, «Euskal aditz sistema zaharraz: aspektu oposaketatik modu oposaketara», *Enseiukarreen* 10, 67-82.
- , 1998, «A propósito del Aoristo vasco», *FLV* 30, 377-386.
- , 2002, *The grammaticalization of present and past in Basque*. Doctoral dissertation. Dept. of Linguistics, University of Southern California.
- , 2006, «Lehenaldi perfektiboko formak XVI. mendeko euskaran». In J. A. Lakarra & J. I. Hualde (eds.), *Studies in Basque and historical linguistics in memory of R. L. Trask*, 23-34. Anejos de *ASJU*: Bilbao / San Sebastián.
- , 2007, «Discreteness and non-discreteness in the design of tense-aspect-mood». In M. Miestamo & B. Wälchli (eds.), *New challenges in Typology*, 271-291. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Bybee, J., R. Perkins & W. Pagliuca, 1994, *The evolution of grammar: Tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago / London: University of Chicago Press.
- Comrie, B., 1976, *Aspect: An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge U. P.
- , 1985, *Tense*. Cambridge: Cambridge U. P.
- , 1986, «Tense in indirect speech», *Folia Linguistica* 20, 265-296.
- Dahl, Ö., 1985, *Tense and aspect systems*. Oxford / New York: Blackwell.
- , 1990, «Standard Average European as an exotic language». In J. Bechert, G. Bernini & C. Buridant (eds.), *Toward a typology of European languages*, 3-8. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Haase, M., 1992, «Resultative in Basque», *Función* 11-12, 225-256.
- Hopper, P., 1979, «Some observations on the typology of focus and aspect in narrative speech», *Studies in Language* 3, 37-64.
- , 1982, «Aspect between discourse and grammar: An introductory essay for the volume». In P. Hopper (ed.), *Tense-Aspect: between semantics & pragmatics*, 3-18. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- & S. Thompson, 1980, «Transitivity in grammar and discourse», *Lg* 56, 251-299.
- Mitxelena, K., 1964, *Textos Arcaicos Vascos*. Reimpreso en facsímile en Anejos de *ASJU* XI, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa, 1990.
- Nedjalkov, V. P. (ed.), 1983, *Typology of resultative constructions*. English translation (1988) edited by Bernard Comrie. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- & S. Jaxontov, 1983, «The typology of resultative constructions.» In Nedjalkov (ed.), 3-62.
- Squartini, M., 1999, «On the semantics of the Pluperfect: Evidence from Germanic and Romance», *Linguistic Typology* 3, 51-89.
- Trask, R. L., 1997, *The history of Basque*. London / New York: Routledge.